Los discursos no alteran la realidad

EDITORIAL GARA :: 20/06/2009

La muerte del jefe del Grupo de Vigilancias Especiales de la Brigada de Información de la Policía española en Bilbo, refleja en toda su crudeza el conflicto vasco.

La muerte en atentado de Eduardo Puelles García, jefe del Grupo de Vigilancias Especiales de la Brigada de Información de la Policía española en Bilbo, unidad encargada de la lucha contra ETA, refleja en toda su crudeza el conflicto vasco. Es también, entre muchas otras cosas, una muestra del escaso valor de las especulaciones que en términos de victoria y derrota se lanzan a menudo desde el Gobierno español en relación al conflicto vasco. Especulaciones que, en el mejor de los casos, buscan conseguir una ventaja política sobre el enemigo de cara a un futuro acuerdo. Discursos que, en el peor de los casos, buscan dificultar o incluso cerrar las puertas a una negociación que no tiene otra alternativa que la perduración del conflicto por varias generaciones. Discursos que, en definitiva, o bien son irresponsables o bien son directamente responsables del alargamiento del sufrimiento para todas las partes.

Desgraciadamente, esos discursos de firmeza -y al fin y al cabo de negación-, pronto dan paso a la apología de la venganza. Se busca así, precisamente en nombre del sufrimiento, la inhibición social frente al sufrimiento ajeno. Y se pretende implantar un esquema maniqueo que hace de la negación de la realidad su principio rector. Esta misma semana los portavoces del Gobierno de Lakua han afirmado que en Euskal Herria no existe conflicto político y que harán de esa idea no sólo su lema, sino su criterio para otorgar o eliminar derechos políticos y civiles básicos. Los políticos, más aún quienes ostentan cargos públicos, pueden y deben plantear sus objetivos, sus anhelos y sus posiciones políticas, y deben hacerlo firmemente. Pero no pueden negar la realidad. Y menos aún hacer de esa negación un elemento de supuesta superioridad moral.

El atentado, al igual que el resto de expresiones violentas, evidencia la necesidad de buscar una resolución del conflicto político en parámetros de diálogo, acuerdo, respeto, democracia, justicia y paz.

Izquierda abertzale: «El diálogo es la vía»

La izquierda abertzale no esperó para valorar la muerte de Puelles, que situó junto a las últimas detenciones o la desaparición de Jon Anza como muestras «de la crudeza del conflicto político». En una nota, expresó su «plena disposición a contribuir de manera constructiva en la búsqueda de escenarios que permitan abrir un proceso de diálogo inclusivo e incluyente que asiente definitivamente un escenario de paz (...) Ese es el camino... no hay otro», resumió. La nota pone el acento en que «el diálogo y la negociación son las únicas herramientas» para la solución. Tras afirmar que «todos los elementos están sobre la mesa, por lo que todos los agentes políticos hemos de actuar con responsabilidad

entablando dinámicas de diálogo y negociación política», estima que «la actual apuesta del PSOE de incrementar la represión y cerrarse en banda al diálogo no hace más que alimentar la confrontación». *GARA*

---

https://eh.lahaine.org/los-discursos-no-alteran-la-realidad